

ADAPTACION SOCIAL Y ACCIDENTES DEL TRABAJO

ISIDORO NEVES F.

*Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
Santiago, Chile*

PRELIMINAR

El accidente y la adaptación al Trabajo Industrial. Los estudios modernos sobre el accidente de trabajo han destacado la existencia de una pluralidad de determinantes que condicionan el desencadenamiento del accidente¹ y la importancia del contexto en el cual éste aparece.²

Partiendo de estas ideas, especificaremos que para nuestro caso el contexto no es otro que la industria moderna, que caracterizaremos sumariamente como un sistema cuyas partes—en interacción y dependencia constante—confluyen a la producción de un bien determinado. Este marco de recíprocas interdependencias funcionales acentúa en extremo el carácter social del trabajo industrial y exige al obrero en su trabajo un grado sumo de adaptación social. Estas exigencias de adaptación social se dan tanto en las relaciones horizontales (entre compañeros) como verticales (el obrero con sus superiores).

La importancia de la relaciones horizontales derivan del hecho que por vía de la amistad y del intercambio de información con sus compañeros de trabajo, el obrero adquiere mayores conocimientos de su tarea y de los riesgos implicados en ésta, así como también logra conocer las reacciones de sus co-equipos de trabajo, cuyo desconocimiento en situaciones de emergencias constituyen fuente de peligros potenciales.³

Por otra parte, la adecuada adaptación social del obrero al medio ambiente de su taller, le facilita el conocimiento y la acertada interpretación de señales de todo orden, en especial de aquéllas que advierten peligro y que en su mayoría son informales (expresiones faciales, gestos, etc.).

El marco social condiciona la actividad del obrero industrial, en todo momento, aún en aquél en que las actividades parecen no interferir ni complementarse, ya que el obrero percibe la presencia de los demás.

En síntesis, la amistad con los compañeros de trabajo redundaría en que el obrero recibiría más información, la que interpretaría más adecuadamente, y en que lograría una mayor capacidad de previsión de las reacciones de sus coequipos de trabajo.

La información de origen social influye, además, en la manera como el obrero se adapta a su puesto. La adaptación del obrero a su

tarea, no estaría dada por una relación directa entre el hombre y la maquinaria, sino que estaría mediada (sobre todo en el período de aprendizaje) por las relaciones sociales con sus compañeros y superiores, las que pueden facilitar, dificultar o interferir la adecuación a la tarea. Concebimos el aprendizaje en el taller como la asimilación de toda una experiencia profesional y no en términos de una mera relación del hombre con una tarea.

Cabe recordar que el aprendizaje y la experiencia en el trabajo son factores que militan en contra de los accidentes pero que estos a su vez estarían condicionados por la adaptación social.⁴ En igualdad de condiciones (oficio, antigüedad, etc.) el obrero que establece una adecuada adaptación social a su medio de trabajo (camaradas y superiores) realizará un aprendizaje más breve y adquirirá mayores conocimientos de los riesgos y de la manera de evitarlos. Hay datos empíricos que fundamentan nuestro supuesto de que el aprendizaje de normas y prácticas de seguridad se da fundamentalmente en un contexto de relaciones sociales horizontales. En efecto⁵ al preguntar en su encuesta: ¿Quién le ha enseñado más en las normas y prácticas de seguridad que utiliza en su trabajo?, se constató que los sujetos jóvenes respondían que habían aprendido mucho de los más antiguos.

Más allá del período de aprendizaje, la adaptación social del obrero a sus compañeros de trabajo nos parece sobremanera importante. Los datos de que se disponen⁶ señalan que en los equipos de trabajo bien integrados hay una actitud de responsabilidad colectiva frente a la seguridad, de tal suerte, que cada cual protege a los demás y evita que estos se accidenten.

Con respecto a las relaciones con jefes, compañeros y la seguridad como una preocupación colectiva del grupo, se dispone de datos de interés, a pesar de no provenir del campo industrial.⁷ En efecto, Jenkins (1947) en el frente del Pacífico durante la 2da. Guerra Mundial, constató que dos escuadrillas aeronavales similares acusaban pérdidas marcadamente diferentes, sin razón que las justificara.

El sociograma de las escuadrillas mostró que en la escuadrilla con pocas pérdidas sólo se eligieron a los miembros de la propia escuadrilla y a los oficiales de ésta, mientras que en la de muchas pérdidas no se escogió a los oficiales o se los rechazaba y se escogían miembros de la otra escuadrilla.

Con el reemplazo de los oficiales y el reagrupamiento de la escuadrilla de acuerdo al sociograma se disminuyó al número de pérdidas.

Lo dicho hasta aquí recalca la idea de la existencia de presuntas deficiencias en el plano de la adaptación social y de la comunicación previas al accidente. Pero el accidente tendría consecuencias que

originarían un proceso acumulativo de autoreforzamiento de las deficiencias en las relaciones sociales y en la comunicación.

En algunos sujetos accidentados el accidente daría origen o reforzaría una actitud de rechazo frente a los demás y una tendencia a culpar a sus compañeros, si el trabajo es en equipo, o a culpar a los superiores si el accidente se produjo en una tarea que no era la habitual y ordenada por éstos.

Por su parte, los coequipos de trabajo imputarían el accidente no a una maniobra imprudente o a una acción mal ejecutada por ellos mismos—en caso de existir—sine, a la torpeza del propio accidentado para eludir las consecuencias de la misma. En tal sentido, el accidente crearía o confirmaría en ellos la opinión, con respecto al sujeto, en el sentido de su torpeza y falta de habilidad. Considérese la importancia de la mutua confianza en tareas realizadas en equipo, en las que la imprudencia o torpeza de un sujeto, no sólo lo ponen en peligro a él, sino que también a los demás. En tal sentido el accidentado pasaría a ser considerado como una fuente de preocupación e intranquilidad perturbadora en el trabajo. Las investigaciones pertinentes, aunque se refieren a un medio profesional distinto al nuestro⁸ señalan que, entre las situaciones peligrosas, las que más temen los trabajadores, son aquéllas emanadas de un error de sus camaradas. Se reproduciría en relación al accidentado la actitud típica que se tiene frente al novicio, con el agravante que frente al novicio, esta actitud va acompañada de una preocupación protectora, en la medida en que se los justifica por su falta de experiencia. Precizando los términos el sujeto sería en este plano no un novicio sino un eterno novicio.

Agréguese a esto—por lo menos en el medio en que trabajamos—la actitud de los superiores quienes consideran con frecuencia el accidente como la resultante de la negligencia del sujeto, cuando no provocado intencionalmente.

Por otra parte, en el accidentado la percepción de estos cambios de actitud con él determinarían un aumento de su rechazo a sus compañeros y superiores. Así, las modificaciones en la actitud del sujeto accidentado en relación con los demás estarían determinadas por la tendencia a responsabilizarlos por el accidente, y la percepción de los cambios en las actitudes de los demás con respecto a él.

El Accidente y la Adaptación en el Medio Familiar. Consideramos legítimo concebir la situación vital del obrero no sólo limitada a la jornada de trabajo, en el supuesto que las distintas esferas que la constituyen (vida familiar, vida de trabajo, etc.) adquieren sentido una en relación a la otra, de tal suerte que la absorción del sujeto por problemas o dificultades de tipo familiar le restarían disponibilidad

para una relación social más intensa en el trabajo. En otras palabras, es de esperar que los conflictos de orden privado repercutan en la vida de trabajo, no sólo en el plano de la producción sino que también en el de las relaciones interpersonales.

Por otra parte, de existir un desajuste social al taller, éste podría ser concebido como expresión de deficiencias sociales más generales, cuyos síntomas se evidenciarían tanto en el medio familiar como en el del trabajo, siempre y cuando ambos pusieran a prueba en la misma medida las capacidades adaptativas del sujeto; de lo contrario, las manifestaciones de desajuste cobrarían mayor importancia y serían más fácilmente percibidas y reconocidas como tales en el medio que le planteara mayores exigencias.

Situación de Trabajo y Accidente. La incidencia de accidentes ha sido vinculada a algunas características de la situación de trabajo como el ritmo, el desempeño de tareas no habituales o de recuperación y el antagonismo entre seguridad y rendimiento.

Las ya clásicas investigaciones de Lahy y Pacaud recalcan la importancia que reviste la capacidad de adaptación a un ritmo impuesto. Estos autores concluyen afirmando que "los poliaccidentados tienen un éxito mucho menor cuando se ven compungidos a un ritmo determinado, a un límite de tiempo más allá del cual deben responder a una nueva excitación."⁹ Este mismo elemento aparece como un factor relevante en la investigación de A. Hagberg el que señala que: "Los accidentados ejecutaban a menudo un trabajo que ellos juzgaban muy rápido o muy lento."¹⁰

En cuanto a las tareas de recuperación éstas comportarían mayor riesgo por ser ejecutadas en un estado de ánimo especial y esto en razón de ser consecuencia de un incidente que ha interferido el proceso de producción. Siendo así tienden a ser ejecutadas apresuradamente a fin de reiniciar, cuanto antes, la tarea principal de producción misma. Esta premura llevaría a la escotomización de los riesgos y/o a la adopción de métodos de trabajo no muy seguros.

Las tareas no habituales, colocarían al sujeto frente a una situación cuyos riesgos no le son bien conocidos y frente a la cual carecía de la experiencia suficiente que le indicara las formas de eludir el accidente. Sea cual sea la interpretación que se da, el hecho empírico de un mayor riesgo en las tareas no habituales es señalado como una característica discriminativa de la situación, entre otros por A. Hagberg, el que constata que "Los sujetos que se accidentaban estaban más a menudo en ocupaciones o tareas que no eran las suyas habituales."⁹

Entre las principales líneas de investigación del problema, J. Schlegel¹¹ destaca aquélla que vincula el accidente a un conflicto entre la tendencia a la seguridad y la tendencia al rendimiento. El dilema

planteado entre seguridad y productividad podría resolverse desechando los métodos que aseguren una seguridad total en favor de aquéllos que implicando riesgos mayores incrementarían el rendimiento. Esta elección podría estar determinada no sólo por preferencias personales de sujeto sino que también por características sociales y de organización del trabajo (presión hacia el rendimiento, sistema de remuneración, insuficiencia de tiempo, etc.)

El Accidente y las Actitudes frente a la Seguridad. Otra línea de investigación ha vinculado el accidente a la percepción de los riesgos profesionales y de sus eventuales consecuencias y en general, al estudio de las actitudes frente a la seguridad.

Es así como se han destacado entre los elementos susceptibles de discriminar entre poliaccidentados y no accidentados las actitudes de tipo fatalista, ya sea en sus expresiones más generales, como también en sus manifestaciones específicas, con respecto a las causas a las que se atribuye los accidentes, y a la eficacia de los medios de protección y seguridad; la evaluación de los riesgos en el trabajo; las reacciones de temor frente a los riesgos percibidos; la preocupación por las eventuales consecuencias de los riesgos percibidos (accidentales) en relación a si mismo y en relación a los demás; y las actitudes frente al uso de elementos de protección.

Entre los estudios que siguen esta línea destacaremos el de F. Robaye y Col.,¹² que se refiere a obreros metalúrgicos. Constatan que los poliaccidentados perciben su trabajo como más peligroso que los no accidentados; también, los primeros tienen la impresión de estar personalmente más expuestos al peligro, pero tienden a sobre-estimar las consecuencias benignas o nulas en caso de un incidente.

HIPOTESIS

En el supuesto de que el accidente representa una disfunción en una actividad encaminada a la obtención de determinado objetivo, caracterizamos sumariamente esta actividad—para nuestro caso, el trabajo industrial—destacando aquellos rubros en que eran más susceptibles de manifestarse factores disfuncionales que contribuyan a la producción del accidente, y de diferenciar a los poliaccidentados de los no accidentados.

Los rubros en cuestión eran:

- 1) las características de la *situación de trabajo* percibidas por el sujeto;
- 2) las actitudes del sujeto frente a algunos aspectos de la situación en especial, frente a la prevención y seguridad;
- 3) el contexto natural de relaciones sociales, en que aparecen los rubros anteriores.

Cada rubro se desglosa de la manera siguiente:

1. *Características de la situación de trabajo*: Desempeño de tareas no habituales y de labores de recuperación. Ritmo y Velocidad de trabajo. Satisfacción con el trabajo. Estabilidad ocupacional. Conflicto entre las necesidades de rendimiento y seguridad.
2. *Actitudes y Reacciones del Sujeto frente a su situación de trabajo*: Evaluación de los riesgos implicados en el trabajo. Actitudes frente a los riesgos percibidos:
 - a) Causas a que se atribuye los accidentes.
 - b) Temor frente a los riesgos profesionales.

Actitud frente a las consecuencias de los riesgos profesionales: Preocupación por la posibilidad de accidentarse (con sus graduaciones que van desde la negación a la preocupación aprehensiva). Reacciones frente a la percepción de los riesgos y de sus consecuencias: a) Uso de elementos de protección. Actitud frente a la prevención.

3. *Relaciones Sociales*: I—En el medio de trabajo a) horizontales (con camaradas de taller), b) verticales (con supervisores). II—En el medio familiar.

El presente trabajo sustenta la hipótesis de que los poliaccidentados se *diferencian* de los no accidentados con respecto a la percepción de la situación de trabajo; las actitudes frente a los riesgos y la seguridad y la evaluación de las relaciones sociales en el taller y en el medio familiar.

Replanteando lo dicho, los poliaccidentados se caracterizarían en:

A— *La situación de trabajo por*:

- 1) El desempeño más frecuente (a juicio del sujeto) de tareas no habituales o de labores de recuperación.
- 2) Un ritmo de trabajo que el sujeto le resulta demasiado rápido o demasiado lento.
- 3) La valorización privilegiada que el sujeto otorga al rendimiento en desmedro de la seguridad.
- 4) Una menor satisfacción con el trabajo.

B— *Las Actitudes frente a los riesgos y la seguridad por*:

- 1) Una tendencia a maximizar o a escotomizar los riesgos profesionales y sus eventuales consecuencias.
- 2) Un mayor fatalismo con respecto a la posibilidad de evitar los accidentes.
- 3) Menos uso de los elementos de protección a lo que contribuirían tanto los sujetos que minimizan los riesgos como aquellos que los maximizan, pero que paralelamente exhiben pesimistas frente a la prevención.

C— *Las relaciones sociales por*:

- 1) Deficiencias de adaptación social al ambiente de trabajo, ya sea con respecto a sus compañeros y/o a sus superiores.
- 2) La presencia de conflictos y problemas en el plano familiar.

MUESTRA

Queríamos que nuestro estudio se refiriera a una de las ramas de la industria en la cual los accidentes constituyeran un problema de importancia. Consultados los organismo S.N.S. (Sección de Higiene Industrial) y Ex-Caja de Accidentes del Trabajo, nos informaron que en ausencia de estadísticas nacionales, los datos parciales y las apreciaciones impresionistas señalaban a la industria metalúrgica, a la textil y a la de la madera (acerraderos y elaboración) como los tres rubros de mayor incidencia.

Elección de la Empresa. La empresa elegida debería cumplir requisitos mínimos de representatividad de las condiciones de su respectiva rama de producción.

Sin desconocer que cada empresa tiene características propias en cuanto a reclutamiento, remuneración y atmósfera de trabajo, descartamos de nuestra elección aquéllas que presentaban características *sui-generis* (a título de ejemplo, FAMAE por su carácter de institución militar, ausencia de sindicato, etc.)

Criterios que guiaron nuestra elección:

Tamaño de la empresa. Era necesario un número suficiente de operarios a fin de efectuar un pareo relativamente adecuado (entre poliaccidentados y no accidentados) en término de taller, oficio, antigüedad y, en lo posible, edad.

Política de Seguridad. Se necesitaba la existencia de una sección de seguridad industrial que hubiera implantado normas y prácticas de seguridad (uso de elementos de protección, modificación de las máquinas, acondicionamiento de dispositivos protectores en las mismas) ya que nos interesaba explorar las actitudes de los obreros con respecto a éstas.

Interés de la Empresa. Era indispensable el interés de la empresa por el problema de los accidentes y facilidades para realizar el estudio.

De acuerdo con estos criterios se determinó realizar el estudio en FENSA.

Descripción de la Empresa.

FENSA es una empresa metalúrgica dedicada a la producción de artefactos de uso doméstico. Cuenta con 1.150 operarios distribuidos en los siguientes talleres. Fundición, Moldeo, Modelería, Chorro, Rebeado, Esmaltación, Estampado, Guillotinas, Balones, Fábrica de Material, Armaduría en Crudo, Galvanostegia, Pintura, Esmaltación Chapa, Recapado, Refrigeradores, Bodega de Materiales, Bodega de Matrices, Bodega de Sanitarios, Bodega de Crudo, Matricería, Reparaciones y Plástico.

Elección de los Talleres. Nos decidimos por aquellos talleres de

mayor frecuencia de accidentes: Fundición, Moldeo, Modelería, Chorro, Rebabado, Esmaltación, que funcional y administrativamente constituyen una unidad (División I) y Estampado-Guillotina que forman parte de otra unidad (División II).

Condiciones y Prácticas de Seguridad de la Empresa. Se pueden desdolar en los siguientes rubros:

- 1) Al ingreso del obrero a FENSA, se los advierte, se los alecciona y se les entrega una cartilla de normas de seguridad.
- 2) Entrega de Elementos de Seguridad adecuados a cada tarea. Se dispone de máscaras, guantes, anteojos, distintos tipos de respiradores, cascos, zapatos de seguridad, zapatos aislados, delantales de cuero, de asbesto, de goma o vinil, chaquetas, protectores faciales especiales, poleras, tapones y forros.
- 3) Reposición inmediata de los elementos de seguridad deteriorados.
- 4) Adiestramiento permanente sobre seguridad a todos los niveles que impliquen dirección.
- 5) Protección mecánica a todas las máquinas para darles seguridad.
- 6) Modificación de las máquinas tendientes a eliminar acciones peligrosas.
- 7) Protección mecánica a todos los lugares peligrosos.
- 8) Pintura de las máquinas de acuerdo al código de seguridad.
- 9) Limpieza general, orden y señalización de peligros en las zonas de tránsito.

Distribución de Frecuencias de accidentes en las divisiones seleccionadas. Considerando como accidente toda lesión que implique la pérdida de una o más jornadas de trabajo (en la práctica de la pérdida de una o más jornadas de trabajo (en la práctica de la pérdida mínima es de 6 días) para el período comprendido entre el 1 de Septiembre de 1965 al 1 de Septiembre de 1968 excluyendo los operarios retirados a la fecha, se obtuvieron las siguientes distribuciones.

CUADRO I: *Distribución de los Operarios en ambas Divisiones de Acuerdo al número de Accidentes*

No. de Accidentes	Operarios División I	Operarios División II	Totales
0	80	104	184
1	44	32	76
2	22	16	38
3	5	3	8
4	4	1	5
Totales	155	156	331

CONSTITUCION DE LA MUESTRA

Método de pareo. La elección de los sujetos estudiados se efectuó

recurriendo al método de pareo lo que implica la inclusión por cada sujeto poliaccidentado de un no accidentado que le sirva de testigo en mérito a la igualdad que presenta con éste en los valores de las variables que se han utilizado como criterio de pareo.

Si el pareo ha sido realizado de acuerdo a criterios que le sean relevantes al fenómeno que se pretende estudiar nos pone a cubierto de posibles relaciones espúreas. (A lo que nos referiremos con mayor detalle más adelante al especificar el criterio de elección de las variable de control, y en especial en lo que respecta al oficio.)

En el procedimiento seguido dividimos la población en poliaccidentados y no accidentados. Consideramos como poliaccidentados al obrero que acusara dos o más accidentes en el período ya señalado, y como no accidentado al que no hubiera presentado ningún accidente, con pérdida de jornadas de trabajo durante el período considerado (Sept. 65 a Sept. 68), de tal suerte que el grupo de no accidentados está constituido por no accidentados relativos. Se trató de parear cada poliaccidentado con un no accidentado ($n = 184$). Se descartaron del proceso de pareo a los sujetos que acusaban un solo accidente ($n = 76$). Se trató de encontrar para cada poliaccidentado, dentro de su propio taller, un par que desempeñara el mismo *oficio*, tuviera la misma *antigüedad* y, en lo posible, una *edad similar*.

El orden en que se enumeran estas variables de control (taller, oficio, antigüedad y edad) corresponden a la importancia que se les confirió en el pareo. Es decir, podemos observar un rigor decreciente en la medida en que descendemos de taller hasta llegar a edad.

Criterios de Elección de las Variables de Control. El método de pareo, implica el control de aquellas variables que se estiman relevantes. En nuestro caso le conferimos tal carácter al Taller, al Oficio, la Antigüedad y la Edad.

La elección de estos criterios de pareo obedece a las siguientes consideraciones:

Taller. Nuestra encuesta hace referencias a la apreciación del obrero sobre el grado de control a que está sometido (preg. 21), el grado de armonía de sus jefes con los obreros (preg. 23, 27), el trato que los jefes dispensan a los obreros (preg. 25, 29), el grado de compañerismo existente en el taller y la presión hacia el rendimiento (preg. 22); por ello nos era del todo necesario mantener constante los elementos de dirección y organización del trabajo, ya que nuestro objetivo era entre otros, investigar las diferencias de adaptación social en obreros poliaccidentados y no accidentados y no los efectos de distintos tipos de dirección y organización del trabajo sobre los accidentes. De los 25 pares que se logró formar, 18 pertenecían a la División I y provenían de los talleres de Fundición (13), Rebabado (2) y Esmalta-

ción (3); 6 pares pertenecían a la División II y provenían de los talleres de Estampados (5) y Guillotinas (1). Sólo un par estaba constituido por operarios de distinto taller.

Oficio. Su elección se nos impuso dado que cada oficio comporta una exposición diferencial al riesgo. De no parear de acuerdo al oficio, a título de ejemplo, obtendríamos resultados estadísticamente significativos que afirmarían relaciones entre accidentes y educación o accidentes e ingresos, pero que sólo serían reflejo del acceso diferencial en términos de educación a las ocupaciones de escaso riesgo, las que a su vez son mejor remuneradas.

Antigüedad. El pareo por oficio significó igualar el riesgo potencial al que se enfrenta el sujeto pero, para que la igualdad de condiciones sea tal, debemos parear a los sujetos de acuerdo a su antigüedad en el puesto de trabajo.

El riesgo diferencial que comporta cada oficio no es constante para cada sujeto, sino que está mediado por la antigüedad en el puesto de trabajo; esta antigüedad implica mayores conocimientos de los peligros potenciales, de los signos informales y de los modos de evitar el accidente. Al respecto, los resultados de que se disponen y que indican que los novicios tienen más accidentes que los antiguos son de una concordancia abrumadora.¹³⁻¹⁴

En otro orden de ideas, los datos de que se disponen¹⁵ indican que con la antigüedad la apreciación de los riesgos gana en realismo. Esta parecería indicar que existe un paulatino proceso de aprendizaje de la magnitud real de los riesgos.

Edad. No obstante el total desacuerdo en los resultados de los estudios sobre los efectos de la edad sobre los accidentes¹⁶ y el hecho de que estos efectos puedan estar recubiertos por la antigüedad, nos pareció útil emplearla en la medida de lo posible, como criterio de pareo dado los requerimientos de resistencia física que implican trabajos como los de fundición que se efectúan en condiciones de elevadas temperaturas. En efecto, en estas condiciones, la proporción de accidentes entre los trabajadores de más edad es muy superior a la proporción que acusan los trabajadores jóvenes.¹⁷

ENCUESTA Y RECOLECCION DE DATOS

Una vez constituida la muestra de 25 pares se procedió a entrevistar a los sujetos en forma individual. Las entrevistas se realizaron en una sala contigua a la oficina de seguridad industrial de la empresa y en la mayoría de los casos de efectuaron interrumpiendo la jornada de trabajo del obrero .

Los rubros principales que se consideraron en la encuesta fueron los relacionados con: el *Trabajo*, las *Relaciones Sociales* y las *Actitudes hacia la Seguridad*.

ADAPTACION SOCIAL Y ACCIDENTES DEL TRABAJO

PRESENTACION Y ANALISIS DE LOS DATOS

El análisis de los resultados se hizo teniendo en vista el carácter discriminativo de los items con respecto a los dos grupos considerados. Nos referiremos en primer lugar a aquellos items que resultaron discriminativos.

LOS ITEMS DISCRIMINATIVOS

Relaciones Sociales en el Ambiente de Trabajo.

Relaciones Sociales Horizontales: En concordancia con el planteamiento que confiere singular relevancia a la integración del obrero al ambiente social de su taller era de esperar que los poliaccidentados evidenciaran mayores deficiencias en las relaciones sociales con sus compañeros.

Por nuestra parte, adelantamos una interpretación; supusimos que estas deficiencias quizás eran previas al accidente, pero que evidenciaban un proceso cumulativo de autoreforzamiento desencadenando por el accidente.

En lo que respecta a las relaciones horizontales, estas fueron encaradas en el presente estudio al investigar el grado de participación que el sujeto siente que le dispensan sus compañeros (Item 16/17: ¿Sus compañeros lo toman en cuenta en el trabajo? ¿Y fuera de él?); el compañerismo que el sujeto percibe comparativamente con otros talleres y dentro de su propio taller. (Item 18 y 19: A su juicio, en su taller ¿existe más compañerismo que en los otros talleres de la fábrica? ¿Tiene buenos compañeros en su taller?).

Con respecto al primer punto, consideramos útil computar conjuntamente los items 16 y 17 (¿Sus compañeros lo toman en cuenta en el trabajo? ¿Y fuera del trabajo?), para obtener una estimación global de la atención que el sujeto siente que se le otorga. Separamos los pares de respuestas en los cuales aparecía por lo menos una exclusión total (respuesta 4 = nunca) de aquellos en los que no aparecía tal exclusión total (respuesta 1, 2 o 3). Obtuvimos un $X^2/c = 7,84$, significativo al nivel de 0,01.

CUADRO II: Rechazo percibido por el sujeto

*Accidentados** No accidentados*

Sus compañeros <i>nunca</i> lo toman en cuenta en el trabajo y/o fuera de él	60%	27%
--	-----	-----

**Accidentados: N = 25

No accidentados: N = 25

Con miras a indagar la influencia que sobre nuestros resultados pudo haber tenido la elección del punto de corte, dicotomizamos los pares de respuestas en base al criterio de *5 puntos o más*, que indica la presencia por lo menos de una exclusión relativa (respuesta 3 =

Revista Interamericana de Psicología

rara vez) y obtuvimos un $X^2/c = 9,12$ también significativo al nivel de 0,01:

CUADRO III: *Rechazo percibido por el sujeto*

	<i>Accidentados</i>	<i>No accidentados</i>
Sus compañeros <i>rara vez o nunca</i> lo toman en cuenta en el trabajo y/o fuera de él.	80%	37%

En relación al segundo punto: *compañerismo al interior del taller*. Item 19: ¿Tiene buenos compañeros en su taller?) al dicotomizar las respuesta (1 y 2 = muchos y algunos, de las 3 y 4 = pocos y casi ninguno) obtuvimos un $X^2/c = 8,66$ significativo al nivel de 0,01.

CUADRO IV: *Relaciones amistosas con compañeros*

	<i>Accidentados</i>	<i>No accidentados</i>
Considera que tiene <i>pocos o casi ningún buen</i> compañero en su taller	56%	19%

Con el fin de obtener un resultado que expresara globalmente la relación del obrero con sus compañeros de taller, computamos conjuntamente los items 16, 17 y 19, dicotomizando cada grupo en aquellos sujetos que presentaban por lo menos una respuesta 4 a los items 16 y 17 y/o una respuesta 3 o 4 al item 19. Obtuvimos un $X^2/c = 12$ significativo al nivel de 0,001.

CUADRO V: *Rechazo percibido por el sujeto y vínculos amistosos con compañeros.*

	<i>Accidentado</i>	<i>No accidentado</i>
Sus compañeros nunca lo toman en cuenta en el trabajo y/o fuera de él y/o considera que tiene pocos o casi ningún buen compañero en su taller.	84%	36%

Es pertinente recordar el estudio de Spetoff y Keer¹⁸ quienes en una investigación sociométrica, constataron que los obreros que sufrían el mayor número de accidentes eran más frecuentemente rechazados por su grupo profesional: ($r = 0,52$).

Estos resultados muestran de manera fehaciente que los sujetos poliaccidentados se caracterizan por serias deficiencias en el plano de la adaptación social.

Spetoff y Keer proponen estas tres hipótesis explicativas: que el accidente hace impopular al sujeto, que la impopularidad favorece al accidente y que la predisposición al accidente y la impopularidad son características fundamentales ligadas a la personalidad del sujeto.

ADAPTACION SOCIAL Y ACCIDENTES DEL TRABAJO

Nuestra interpretación es distinta, pues suponen que las deficiencias encontradas reflejan un proceso acumulativo de autoreforzamiento en el cual, en forma esquemática, distinguiríamos las siguientes etapas: 1) Relaciones sociales deficientes (horizontales y/o verticales) como consecuencia de las cuales: 2) hay menos comunicación, más dificultades en el aprendizaje profesional y menor conocimiento de los riesgos, así como una menor capacidad de previsión; esto condicionaría 3) el accidente; como resultante 4) se reforzarían las deficiencias en el plano de las relaciones sociales en el trabajo. (El accidentado responsabilizaría a sus compañeros y jefes, estos lo responsabilizarían a él y tenderían a considerarle como un elemento de intranquilidad y perturbación en el trabajo), a raíz de lo cual 5) aumentaría el déficit de comunicación, 6) creando así las condiciones de un nuevo accidente.

Relaciones con los Superiores. Además de las relaciones sociales horizontales, nos parecieron relevantes las relaciones verticales que establece el obrero con sus superiores.

Los estudios clásicos de Lippitt y White¹⁹ pusieron en evidencia los efectos de distintos tipos de liderazgos sobre la atmósfera de grupo y sobre la productividad, la agresividad y las tensiones al interior del grupo.

No era nuestro propósito indagar los efectos de distintos estilos de jefatura sobre la frecuencia de los accidentes, sino establecer las posibles diferencias entre poliaccidentados y no accidentados, en cuanto a sus evaluaciones de las relaciones de los jefes con sus subordinados (ítem 23 y 27), del trato que los primeros dispensan a sus subalternos (ítem 25 y 29), de su capacidad de comprensión de los problemas de los obreros (ítem 31).

Recordaremos que cada par de obrero—con una sola excepción—pertenecía a un mismo taller por lo cual el elemento a valorar era constante.

De darse entonces algunas diferencias, estas podrían imputarse a las diferencias de percepción y de juicios valorativos entre accidentados y no accidentados y a las diferencias reales en la conducta de los jefes; vale decir actitudes discriminativas hacia los poliaccidentados.

No habíamos considerado la interpretación de las diferencias entre nuestros propósitos inmediatos, en la medida en que cualquiera de las distintas alternativas propuestas implicaba una misma consecuencia: deficiencias en las relaciones sociales verticales, con la consecuente disminución en el flujo de la comunicación y en la correcta interpretación de éste.

Relaciones y Adaptaciones Sociales en el Medio Familiar. En nuestro

planteamiento inicial formulamos los supuestos que hacían pertinente la inclusión de este rubro como presunto factor discriminativo. Los supuestos en cuestión eran la existencia de relaciones de sentido y continuidad entre la vida de trabajo y la vida privada así como las deficiencias o situaciones problemáticas en la relaciones sociales en el plano familiar que redundarían en el plano de la producción y en el de las relaciones sociales en el trabajo (menos disponibilidad frente a éstas).

El desajuste en las relaciones familiares podría ser interpretado, en forma alternativa, como manifestación de un factor común de adaptabilidad social que condicionaría las relaciones sociales tanto en el plano familiar como en el plano del trabajo.

Finalmente cabe considerar la posibilidad de que los conflictos y las deficiencias en la adaptación al medio ambiente del trabajo interfieran y alteren las relaciones sociales en el plano doméstico-familiar lo que, a su vez, y al repercutir en el medio ambiente del trabajo, generan así un proceso circular.

La Adaptación Social Global. Con propósitos analíticos separamos dos esferas en las cuales se darían las manifestaciones de adaptación social: el medio de trabajo (relaciones verticales y horizontales) y el medio familiar. El carácter meramente analítico de esta distinción queda en claro en la medida en que la adaptación social de sujeto no implica una solución de continuidad.

Satisfacción con el Trabajo. Al respecto, nuestros poliaccidentados se diferencian significativamente de los no accidentados, siendo el X^2/c de 5,18. Este resultado se refiere al ítem 5 (¿Está Ud. contento con su trabajo?) cuyas respuestas se dicotomizaron en 1 y 2 (muy contento y contento) y 3, 4 y 5 (regular, poco y nada).

CUADRO X: *Satisfacción con el Trabajo*

	<i>Accidentados</i>	<i>No Accidentados</i>
Muy contento o contento	40%	72%

Recordaremos que la satisfacción con el trabajo aparecía en nuestra encuesta prevista no en el rubro de las relaciones sociales sino que en el de evaluación de la situación de trabajo, y que la suponíamos determinada por algunos aspectos de ésta como ser: estabilidad ocupacional, perspectivas de ascenso, nivel de salario, etc. En nuestros datos se observa una fuerte asociación entre la *satisfacción profesional y las relaciones sociales en el medio de trabajo*. (Ítems 19, 23-25, 27-29) siendo $Q = 0,91$. Además, al calcular la asociación entre el *compañerismo que el sujeto percibe en su taller*, (Ítem 19: ¿Tiene Ud. buenos compañeros en su taller?) y la *satisfacción con*

ADAPTACION SOCIAL Y ACCIDENTES DEL TRABAJO

el trabajo, (Item 5: ¿Está Ud. contento con su trabajo?) obtuvimos $Q = 0,80$.

CUADRO XI: *Asociación Entre Satisfacción en el Trabajo y Compañerismo (Items 5 y 19).*

	<i>Compañerismo</i>	<i>Poco Compañerismo</i>
Satisfechos	77,4%	26,3%
No satisfechos	22,6%	73,7%
	100,0%	100,0%

La asociación encontrada permite adelantar que la satisfacción con el trabajo sería para nuestra muestra función de la integración del sujeto al medio social de sus compañeros de taller.

Este supuesto encuentra fundamentos empíricos en la literatura pertinente. En efecto, Blauner²¹ recalca que la naturaleza de las relaciones sociales en el trabajo explicarían las diferencias de satisfacción professional, que se observa entre los distintos tipos de industria. "Hay mucha evidencia de que a mayor integración del obrero a los equipos de trabajo mayor será su nivel de satisfacción en la tarea . . ." Cita a Charles Walker, quien en una siderúrgica, en la cual el 85% de los obreros estaban satisfechos con su trabajo, encontró que la fuente de satisfacción más frecuentemente invocada, explícita o implícitamente, era la pertenencia a una cuadrilla de la siderúrgica.

Los datos hasta aquí reseñados nos permiten, aún más, destacar la importancia de la adaptación social ya que ésta determinaría tanto el accidente como la satisfacción con el trabajo.

Preocupación frente a la posibilidad de accidentarse. En concordancia con nuestra hipótesis que suponía en los accidentados ya sea una actitud apprehensiva y temerosa frente a los riesgos profesionales y sus consecuencias o bien una minimización de éstos, dicotomizamos las respuestas en 1-4 (lo piensa a menudo, nunca lo piensa) y 2-3 (a veces, muy rara vez) al Item 53 (¿Ha pensado Ud. que alguna vez pueda volver a accidentarse?) El X^2/c fue de 5,12, significativo al 0,05.

CUADRO XII: *Preocupación por la Posibilidad de Accidentarse*
Accidentado No Accidentado

A menudo o nunca piensan que pueden (volver a) accidentarse	64%	32%
---	-----	-----

Incidentalmente, señalaremos que si bien las diferencias se dan en el sentido previsto en relación a las consecuencias de los riesgos profesionales (Item 53: ¿Ha pensado Ud. que alguna vez pueda—volver a—accidentarse?), no ocurre lo mismo en la apreciación de los

riesgos en si mismos (Item 42: ¿Considera Ud. que su trabajo es peligroso? Item 47: ¿Considera Ud. que su trabajo está expuesto a accidentes?) en que no aparecen diferencias. Pero esto último, la falta de una apreciación *realista* de los riesgos por parte de los accidentados, puede ser efecto del instrumento no suficientemente sensible.

ITEMS NO DISCRIMINATIVOS

Una primera serie de items no discriminativos se refieren fundamentalmente a la caracterización y *evaluación de la situación de trabajo* entre las que notamos:

- 1) *Cambios de actividad* (Item 4: ¿Lo cambian muy a menudo o siempre se desempeña en el mismo trabajo? $X^2/c = 2,90$).
- 2) *Deseos de cambiar de trabajo o de taller* (Item 6: ¿Le gustaría cambiarlo (su trabajo) por otro? $X^2/c = 2,52$ e Item 7: Si hubiera vacante en otro taller, ¿le gustaría cambiar de taller pero desempeñando el mismo trabajo? $X^2/c = 2,11$).
- 3) *Adecuación del salario* (Item 9: Lo que gana, ¿le alcanza para cubrir sus necesidades? $X^2/c = 3,14$).
- 4) *Estabilidad ocupacional* (Item 34: ¿Considera que su trabajo es estable o no?)
- 5) *Perspectivas de ascenso y mejoramiento* (Item 36: ¿Cree que tiene posibilidades de ascenso o mejoramiento en su actual trabajo?).
- 6) *Grado de dependencia funcional de la tarea.* (Item 10: Su trabajo ¿lo realiza solo o en colaboración con otros? ($x^2/c = 2,36$).
- 7) *Desempeño de tareas de recuperación* (Item 33: Cuando se produce un desperfecto e nla máquina en la que Ud. trabaja o se produce un percance, ¿prefiere arreglárselas solo o pedir ayuda?).
- 8) *Ritmo de trabajo* (Item 32: ¿Cree Ud. que el ritmo (el apuro, la velocidad con la que tiene que trabajar es excesiva, normal o lenta?, Item 22: ¿Lo apuran a Ud. en su trabajo?).

Esta serie de items no discriminativos, concierne a aspectos más profesionales y económicos. La ausencia de diferencias discriminativas entre poliaccidentados y no accidentados, con respecto a este rubro, puede obedecer a características del *instrumento*, el que no sería lo suficientemente sensible al respecto; la falta de diferencias *objetivas*, o al hecho de que las *evaluaciones* de los sujetos dejan de ser diferenciales cuando se refieren a estos aspectos. En este último caso cabría preguntarse por qué justamente las evaluaciones relativas a las relaciones sociales resultan discriminativas. La respuesta se daría en términos del mayor vigor con que los estímulos sociales se imponen al sujeto así como, también, en términos de una mayor estructuración de los mismos.

Mención aparte merece el clásico conflicto entre *rendimiento y seguridad* (Item 22, 32, 40a, b, c, etc.) que no figura como factor discriminativo para la muestra en su conjunto constituida en su mayo-

ría por obreros de la División I (Fundición) en la que el sistema de remuneración no es estrictamente a trato (salario fijo y primas de producción). Pero el conflicto entre rendimiento y seguridad aparece como un factor relevante en las entrevistas de los obreros del taller de Estampados donde el trabajo es a trato y el ritmo regulado por el propio obrero; sin que por otra parte lo reducido de la muestra de este taller nos permitan llegar a conclusiones que vayan más allá de las afirmaciones impresionistas.

Una segunda serie de items no discriminativos se refieren a las actitudes en especial frente a la seguridad como:

- 1) *Evaluación de los riesgos implicados en el trabajo* (Items 42 y 47: ¿Considera Ud. que su trabajo es peligroso? ¿Qué aspecto de su trabajo? ¿Considera Ud. que su trabajo está expuesto a accidentes?).
- 2) *Actitud general frente al futuro*. (Item 35: ¿Considera Ud. que en los próximos 4 años su situación sería mejor o peor?).
- 3) *Reacciones de temor frente a los riesgos profesionales*. (Item 43: ¿Hay alguna cosa, algunas aspectos de su trabajo, que a cualquiera persona le provocarían miedo? $X^2/c = 0,34$. Item 43d: ¿Le provocaron temor cuando comenzó a trabajar en el taller? $X^2/ = 0,48$).
- 4) *Preocupación por el accidente*. (Item 54: Al ver trabajar a otra persona de su taller ¿ha pensado que ésta pueda accidentarse?).
- 5) *Actitud frente al uso de elementos de protección*. (Item 51: ¿Qué opinaría Ud. de un obrero que usa siempre sus elementos de seguridad (casco, anteojos y guantes, etc.) y que trabaja tomando las máximas precauciones?).
- 6) *Actitud general frente a las medidas de prevención y a la seguridad*. (Item 41: ¿Cree Ud. que los accidentes pueden evitarse? Item 45: ¿Cree Ud. que el tomar muchas precauciones es cómo ayudar a que se produzca el accidente?).

Con respecto a esta segunda serie de items no discriminativos, son válidas las consideraciones ya avanzadas sobre el instrumento, la falta de diferencias objetivas y la incapacidad discriminativas de las evaluaciones. Pero es necesario especificar, además, en relación al *uso de elementos de protección* (Items 48, 49, 50, 51) que existiría una apreciable distancia entre la conducta real del sujeto y las opiniones verbales. En efecto—sin otorgar valor probatorio a estos datos por su naturaleza fragmentaria—los poliaccidentados quienes expresaban opiniones favorables al uso de elementos de protección en un 48% de los casos en que brindaron una descripción del accidente, confesaban no haber usado elementos de protección o haber usado elementos en mal estado.

Algunos de los items que resultaron ser no discriminativos esta-

ban concebidos para explorar las *relaciones sociales*. Entre estos señalaremos:

Preferencia por trabajos individuales o colectivos (Item 11: ¿Preferiere Ud. trabajar solo o en colaboración con otro?). Las respuestas a este item recubrían aspectos muy distintos de la situación y no siempre hacían referencia a las relaciones sociales buenas o malas con los compañeros de taller. Existía entre los obreros entrevistados la creencia que las tareas individuales son las mejor remuneradas, y que estas permiten un alto rendimiento, aspecto importante si se trabaja a trato.

Para el novicio que trabaja bajo las órdenes de un operario más experimentado, el trabajar solo es interpretado como un reconocimiento de la experiencia lograda, lo que va aparejado con un aumento de salario.

Para el obrero experimentado la preferencia por trabajos individuales, está determinada por el hecho de que su propio rendimiento disminuye durante el período en que toman a su cargo a un novicio, el de cuando alcanza un nivel de destreza y rendimiento compatible con su ritmo, les es retirado para hacerlo trabajar con otro maestro de menores dotes pedagógicos o para encomendarle un trabajo individual.

Evaluación comparativa del grado de compañerismo. (Item 18: A su juicio, ¿en su Taller existe más compañerismo que en los otros talleres de la fábrica?). No se obtuvieron resultados discriminativos en parte, porque muchos obreros que no conocían los otros talleres, optaban por signarles un grado de compañerismo igual al de su propio taller; en tal sentido la respuesta igual resultaba no ser inequívoca.

Evaluación de las relaciones del Jefe Superior con los Obreros. (Item 27: ¿Cómo se lleva el jefe de la sección con los obreros?) Los resultados no discriminativos, en parte, son imputables al alto porcentaje de respuestas (60) que indicaban que el jefe superior no intervenía directamente en las situaciones que se le planteaban al obrero en su taller. (Respuesta 5 = No interviene.)

Caracterización de los coequipos de trabajo. Item 12: El, o los compañeros, con los que Ud. trabaja en equipo son. . . .)

Caracterización del trato que el jefe inmediato dispensa a los obreros. (Item 25: ¿Cómo es su jefe inmediato en el trato con los obreros?).

CONCLUSIONES GENERALES

Al comparar dos grupos pareados de obreros poliaccidentados y no accidentados constatamos que, como grupo, presentan un conjunto de diferencias significativas en cuanto a su adaptación social, tanto en el medio de trabajo como en su vida extraprofesional (en particular en su vida doméstico-familiar).

Los poliaccidentados acusan deficiencias en las relaciones sociales

en el medio de trabajo, lo que supone menor participación, menor comunicación e información—sobre todo de las señales informales que advierten peligro—dificultad en interpretar adecuadamente la información recibida, desconocimiento de las reacciones de sus coequipos frente a situaciones de emergencia y por tanto menor capacidad de previsión. Podemos suponer que estas deficiencias son previas pero que luego serán reforzadas por un proceso cumulativo iniciado por el accidente: el accidentado tendería en algunos casos a culpar a sus jefes y coequipos, en tanto que estos últimos lo responsabilizan a él e imputan a su torpeza el no haber eludido las consecuencias de un incidente.

En virtud de esto, el accidentado se convertiría para sus compañeros en una fuente de intranquilidad. En trabajos realizados en equipo el sujeto no sólo puede accidentarse él sino que accidentar a los demás. Recordaremos que entre las situaciones que entrañan peligro, las que más teme el obrero son aquéllas emanadas de un error de sus camaradas.

De este modo, tras un accidente el sujeto se vería aún más excluído por sus camaradas y recibiría aún menos información; en virtud de esto él mismo aumentaría la distancia que lo separa de sus coequipos; todo lo cual tendería a favorecer la producción de nuevos accidentes.

Un proceso similar—mutua imputación de la responsabilidad—podría sucitarse con respecto a los jefes acrecentando las deficiencias en las comunicaciones verticales.

Cabe considerar una interpretación alternativa en términos de presuntas deficiencias en el plano de las habilidades (psicométricas, perceptivas o intelectuales) las que condicionarían simultáneamente el accidente y la desadaptación social al medio ambiente del taller. No subscrimos esta interpretación en consideración a un trabajo anterior* en el que no se constataron diferencias significativas en el plano de las habilidades entre poliaccidentados y no accidentados en una empresa metalúrgica similar (talleres de fundición y laminado de FAMAE).

Los poliaccidentados evidencian deficiencias en el plano de las relaciones familiares a las que suponemos como teniendo repercusión en el medio de trabajo no sólo en lo que respecta al rendimiento, sino que también en lo que respecta a la interacción social en el Taller. Cabe considerar, además de la interpretación ya avanzada—la desadaptación social originada en el medio familiar repercutiría en el medio de trabajo restando disponibilidades para la interacción social—una explicación alternativa, para la cual las relaciones sociales,

*Trabajo de Seminario de la Cátedra de Psicotecnia del Professor J. Cizalletti. Universidad de Chile, 1953.

tanto en el plano del trabajo, como en la vida extraprofesional, estarían condicionadas por un factor común de adaptabilidad social.

Esta explicación como factor común de adaptabilidad social, no implica que el sujeto que acusara deficiencias al respecto las manifieste en todas las esferas, sino que más bien en aquéllas que le plantean mayores exigencias y en las cuales se evidenciarían manifestaciones de desadaptación social lo suficientemente intensas como para ser percibidas y reconocidas como tales.*

Es menester recordar que hemos analizado nuestros datos agrupándolos en términos de dicotomías, indagando la presencia o ausencia de desadaptaciones en las relaciones sociales en el taller (horizontales y verticales) y en el medio familiar, vinculando las categorías de poliaccidentados y no accidentados relativos con el propósito de discriminar entre ambos grupos (lo que se intentó con un índice sumatorio rudimentario, el que discriminó al 96 de nuestro poliaccidentados y al 72 de los no accidentados).

De distinguir grados al interior de la categoría de desadaptación social, estaríamos en condiciones de considerarla en términos de un proceso, lo que nos permitiría estudiar—teniendo presente las características del sujeto, y de los distintos medios en que interactúa—la generalización de estas manifestaciones de desadaptación o su eventual localización en un área determinada.

En lo que respecta a las deficiencias en la adaptación en la esfera familiar y a sus relaciones con la desadaptación social en el trabajo podemos esquematizar entre otras posibles alternativas, las siguientes:

a) Las deficiencias en la adaptación social pueden adquirir relieve en sólo uno de los medios considerados, dependiendo esto del grado relativo de tolerancia que en cada uno de estos se dispense al sujeto de posibles compensaciones que pueda encontrar en uno de estos. Por nuestra parte, hemos supuesto que aquellos conflictos y deficiencias en la adaptación social, localizados en el medio familiar repercuten en el ámbito de trabajo al restarle disponibilidades al sujeto para la interacción con sus camaradas de taller, resintiéndose así la comunicación y la información accesible al sujeto, lo que conjuntamente con una disminución de la vigilancia condicionaría al desencadenamiento de un accidente.

*A esta altura de nuestra exposición se impone la necesidad de consignar una salvedad metodológica; en efecto, en nuestra encuesta las relaciones sociales en el medio de trabajo fueron exploradas en forma relativamente exhaustivas en tanto que las relaciones familiares lo fueron sólo en forma somera, en búsqueda de conflictos agudos o de desadaptaciones manifiestas. Por tanto nuestros resultados en este punto—en especial las posibles relaciones entre las deficiencias de adaptación al medio de trabajo y al medio familiar—deben ser consideradas con las reservas que imponen las limitaciones del instrumento utilizado.

b) Los conflictos y deficiencias en la adaptación social en el plano familiar—dado su intensidad, su permanencia en el tiempo, el umbral de tolerancia del sujeto frente a la tensión y la presencia en éste de determinados mecanismos de reducción de la tensión—perderían su localización específica en el área en que tuvieron origen para constituirse en elementos de perturbación en las relaciones sociales en otras áreas.

c) Los conflictos y dificultades en las relaciones sociales en el trabajo repercutirían sobre la adaptación del sujeto al medio familiar (dependiendo esto tanto de las características del sujeto, como de las características de su medio de trabajo y familiar). Podría así suscitarse un proceso circular, en que las dificultades en las relaciones en el trabajo repercutirían en la convivencia familiar, lo que a su vez, perturbaría aún más la adaptación social en el taller.

En resumen, hemos intentado un esquema de la relaciones posibles que vincularían la desadaptación social al medio del trabajo con la desadaptación al medio familiar. Relaciones éstas que se nos ofrecen abiertas a explicaciones alternativas aunque no necesariamente excluyentes, ya sea en términos de un factor general de adaptabilidad general en términos de interferencias o en términos de un mecanismo circular. Hemos planteado la conveniencia de distinguir el grado de desadaptación social (en especial atendiendo a la localización de sus manifestaciones) que facilite su estudio como un proceso.

Si bien es cierto que todo lo anterior señala tantos problemas a investigar como intentos explicativos preliminares que requieren de una ulterior verificación, debemos recalcar que nuestros datos señalan en forma fehaciente la mayor incidencia de conflictos y desadaptaciones sociales en el plano familiar en los poliaccidentados, lo que adquiere mayor relieve en virtud de lo somero de la investigación con respecto a este punto.

Aunque los obreros poliaccidentados y no accidentados no presentan diferencias significativas con respecto a la evaluación de la situación de trabajo constatamos, sin embargo, diferencias significativas con respecto a la satisfacción con la tarea. Esta aparece en nuestros datos asociada, sobre todo, a factores sociales.

Se otorga a la integración del obrero al medio social de sus camaradas de taller, el carácter de factor explicativo de las diferencias en satisfacción con el trabajo.

Los poliaccidentados y los no accidentados difieren significativamente entre sí, en cuanto a la preocupación de verse afectados personalmente por un accidente. Esta diferencia está dada por la mayor proporción de poliaccidentados que tienden ya sea a maximizar o a escotomizar la posibilidad de verse afectado personalmente por un accidente.

Estos resultados tienen una significación tanto teórica como práctica. Sobre el plano teórico, aunque no son generalizables sin grandes precauciones por las reservas ya emitadas, indican una zona de problemas interesantes a dilucidar en el estudio de la psicología social, cual es el rol de los procesos sociales que se dan en el medio ambiente del trabajo en el desencadenamiento del accidente. En base a nuestras observaciones sugerimos la presencia de un proceso de autoreforzamiento el que resultaría, por lo menos, para un grupo de sujetos poli-accidentados en un verdadero círculo vicioso. (Relaciones sociales deficientes, lo que implicaría disminución de la comunicación, de la información, menos capacidad de previsión, dificultad en el aprendizaje de los riesgos profesionales y de los modos de eludirlos; todo lo cual condicionaría el accidente. Producido éste, aumentaría la distancia social entre el accidentado y sus compañeros y superiores acentuándose las deficiencias en la comunicación, creando así las condiciones de un nuevo accidente).

Sobre el plano práctico las hipótesis aquí avanzadas y parcialmente verificadas sugieren la conveniencia de aplicar métodos de *selección*, en función de las características de adaptación social, especialmente en aquellas tareas que implican mayor riesgo y que se ejecutan en colaboración o en estrecha interdependencia funcional. *Facilitación* de las comunicaciones. *Reestructuración* de los grupos de trabajo de acuerdo a afinidades recíprocas y a compatibilidades caracteriales. *Perfeccionamiento* en la Supervisión tendientes a facilitar las relaciones sociales y la comunicación.

BIBLIOGRAFIA

- ¹Neuloh, Ruhe Graf, *Der Arbeitsunfall und seine Ursachen*, Ring 1957. Citado en 3, pp. 8-9.
- ²Grisez, Jean "Note sur les concepts et les méthodes employés pour l'étude des aspects psychologiques de l'apparition des accidents." pp. 257-282, en especial pp. 264.
- ³Faverge, Jean-Marie *Psychosociologie des Accidents du Travail*. Presses Universitaires de France. 1967, pp. 80-81.
- ⁴Ghiselle, E. E. & Brown, G. B. "Learning in Accident Reduction." *J. of Appl. Ps.* 31, 6, 1947, pp. 580-582. Citado en: *Traité de Psychologie Appliquée*. Livre IIIe. Chap. V. Paris PFU 1954.
- ⁵Mac Hugh & Sutton E. *A Neglected Aid in Safety Management*. *Personnel I-II*, 1966.
- ⁶Faverge Jean-Marie *op. cit.*, pp. 67-68.
- ⁷Jenkins J. G. "The Nominating Technique, its uses and limitations." Unpublished paper. Citado en: Kreck D. & Crutchfield S., *Théorie et problèmes de psychologie sociale*. PUF, Paris, 1952.
- ⁸"Recherche communautaire sur la sécurité dans les mines et la sidérurgie, No. 3 Luxembourg, Communauté européenne du Charbon et de l'Acier, 3-1 Recherche dans les charbonnages belges. 3- Recherches dans les charbonnages néerlandais" Citados en: Faverge *op. cit.*
- ⁹Lahy, J. M. & Korngold S. *Recherches Experimentales sur les Causes Psychologiques des Accidents du Travail*. PUF Paris, 1936.
- ¹⁰Hagbergh-Olycksfall, A. "Indivarket och arbetsmiljö, Paradets med," Stockholm No. 23, 1960. Citado en Faverge, *op. cit.*

ADAPTACION SOCIAL Y ACCIDENTES DEL TRABAJO

- ¹³Schlegel J. "Aspects psychologiques de la prevention des accidents." *Bull. de Psychologie*, Octob. 1965, pp. 62-72.
- ¹²Robaye F. y col. "Estimation de la probabilité et de la gravité des accidents." *Bulletin du C.E.R.P.* Octob.-Decemb. 1963 pp. 341-358.
- ¹¹Bénassy-Chauffard "L'Adaptation des Individues aux Professions," Chap. V, Livre IIIe. *Traité de Psychologie Appliquée*. Paris. PUF 1954, pp. 531.
- ¹⁴Faverge J. C. *op. cit.*, pp. 70.
- ¹⁵"Recherche communautaire sur la sécurité dans les mines et la siderurgie No. 3, Luxembourg Communauté européenne du Charbon et de l'Acier. 3-1 Recherche dans les Charbonnages belges. Citado en Faverge J. M. *op. cit.*
- ¹⁶Faverge J. M. *op. cit.* pp. 10.
- ¹⁷Vernon H. M., Bedford T. & Warner C. G. "A Study of Absenteeism at certain Scottish Collieries." Ind—Health Research Bd. No. 62, 1931. Citado en Ghiselli y Brown, *Psicología Industrial*. Editorial Letras México 1959.
- ¹⁸Speroff B. & Keer W. "Steel mill 'hot strip' Accidents and Interpersonal Desiderability Values." *J. of clin psychol.* January 1952, pp. 89-91.
- ¹⁹Lippitt R. y White R. "The 'social climate' of children's groups" en Barker, Lounin & Wright, *Child Behaviour and Development*. New York, McGraw-Hill.
- ²⁰David A. "Personality Dynamics and Accidents Proneness." *J. of Appl. Ps.* Vol. 41 No. 5, 1954.
- ²¹Blauner R. "Work Satisfaction and Industrial Trends in Modern Society" en: Bendix y Lipset, *Class, Status and Power*. 1966.

RESUMEN

Al comparar dos grupos pareados de obreros poliaccidentados y no accidentados se constató que, como grupo, presentan un conjunto de diferencias significativas en cuanto a su adaptación social, tanto en el medio de trabajo como en su vida extraprofesional. Intentosé un esquema de las relaciones posibles que vincularían la desadaptación social al medio del trabajo con la desadaptación al media familiar.

Los datos señalan en forma fehaciente la mayor incidencia de conflictos y desadaptaciones sociales en el plano familiar en los poliaccidentados. Aunque los obreros poliaccidentados y no accidentados no presentan diferencias significativas con respecto a la evaluación de la situación de trabajo se constató, sin embargo, diferencias significativas con respecto a la satisfacción con la tarea. Los poliaccidentados y los no accidentados difieren significativamente entre sí, en cuanto a la preocupación de verse afectados personalmente por un accidente.

Los resultados tiene una significación tanto teórica como práctica. En el plano teórico, indican una zona de problemas interesantes a dilucidar en el estudio de la psicología social. Sobre el plano práctico, sugiérese por ejemplo la conveniencia de aplicar métodos de selección, en función de las características de adaptación social.

ABSTRACT

In comparing two matched groups of workers, those with a high incidence of accidents and those without accidents, it is suggested that, as groups, they show a set of significant differences in terms of

their social adaptation at work as well as outside of the work setting. A scheme of the possible relations which link social maladaptation at work with that in the home is attempted.

The data strikingly indicate the greater incidence of conflicts and social maladaptations in the home life of the accident-prone worker. Although the accident-prone and those workers with no accidents do not differ significantly as regards their evaluation of the work situation, significant differences were indicated with respect to job satisfaction. The accident-prone and the workers with no accidents differ significantly among themselves regarding their preoccupation with being personally affected by an accident.

The results seem to have both theoretical and practical significance. On the theoretical plane, they indicate an area of interesting problems to be investigated by social psychology. On the applied level, the importance of applying methods of selection as a function of the characteristics of social adaptation is only one of many examples which suggests itself.

RESUMO

Ao comparar dois grupos equiparáveis de operários poli-acidentados e não-acidentados, indica-se que, como grupo, apresentam um conjunto de diferenças significativas relativamente a sua adaptação social, tanto no meio de trabalho como em sua vida extra-profissional. Tentou-se formular um esquema das relações possíveis que vinculariam a mal-adaptação social no meio de trabalho com a mal-adaptação no meio familiar.

Os dados indicam maior incidência de conflitos e mal-adaptações sociais no plano familiar nos poli-acidentados. Apesar dos operários poli-acidentados e não-acidentados não apresentarem diferenças significativas com respeito à avaliação da situação de trabalho, foram encontradas diferenças significativas com respeito à satisfação com a tarefa. Os poli-acidentados e os não-acidentados diferem significativamente entre si, relativamente a preocupação de serem pessoalmente afetados por um acidente.

Os resultados têm uma significação tanto teórica como prática. No plano teórico, indicam uma área de problemas interessantes a ser pesquisada no estudo da psicologia social. No nível prático, sugere-se por exemplo a conveniência de aplicar métodos de seleção, em função das características de adaptação social.